



COMUNICADO OFICIAL

ESCUELA BILINGÜE E INSTITUTO SAN JOSÉ

31 DE MARZO DEL 2020

CARTA DEL RECTOR A LOS PADRES DE FAMILIA

Nunca en mi vida había vivido una experiencia como la que estamos viviendo.

Nos sentimos débiles, frágiles, desconcertados, con necesidad de compartir y cercanía, pero debemos estar distantes. Los dioses de nuestro mundo se han vuelto inútiles ante esta pandemia universal que no respeta pueblos, razas, culturas ni hace distinciones sociales. Seamos adultos o jóvenes nos está exigiendo un “nuevo aprendizaje” de vida: rutinas, hábitos, el qué hacer, cómo, dónde, con quiénes, a qué hora, el buscar lo básico e imprescindible ...

El reverso de esta situación es que nos hace descubrir que las cosas más importantes de nuestra vida están en medio de nosotros y pasan desapercibidas. Que no ocupan dinero, cuentas bancarias ni tarjetas de crédito. Nos hace redescubrir el valor de la familia, el compartir, el tiempo, el ocio y el caminar juntos. Dar a nuestros hijos, esposas-os lo que en la vida ordinaria no hacemos, debido a que tenemos largas jornadas de trabajo y fuera de casa. Y donde nos domina el cansancio, el estrés. Nos hacemos muy pragmáticos y exigentes. Perdemos el sentido de la gratuidad, de la generosidad, el tiempo para reír, soñar y celebrar con lo sencillo y lo pequeño.

Como institución jesuítica e ignaciana hemos tratado mediante la plataforma y el trabajo arduo de profesores/docentes de no dejar de cumplir con nuestro compromiso académico. Que en estos días sigan formándose sus hijos, que el “toque de queda” se convierta en una terapia ocupacional donde cambiamos el “aula escolar” por el “aula familiar”. No sé si lo estamos logrando o no, pero sí puedo decirles que muchos de nuestros docentes están luchando para que esto sea una realidad.

Y, lo más paradójico, es que nosotros nos aplazaremos o pasaremos la prueba de acuerdo a como empleemos y vivamos este tiempo de cuarentena: ¿con libertad, creatividad, generosidad, dedicación, con la familia, responsabilidad, solidaridad, compartiendo, quedándonos en casa y cumpliendo con las normas sanitarias? ¿Seremos dóciles y humildes; disciplinados y coherentes? ¿Recuperaremos nuestra capacidad de interiorización, escuchar a Dios en nuestra conciencia y la oración? ¿Descubrir como Dios nos ama en los momentos de crisis, de dificultad, a través de la familia, los nuestros y los acontecimientos? ¿Aprenderemos a no querer ser dioses ni creer en los dioses de nuestro mundo?

Y, sobre todo, lo más fundamental, por nuestra cercanía con nuestro Padre Dios. Es de Él que sacaremos la fuerza, la perseverancia, el valor, la motivación para luchar todos los días contra las pandemias de nuestro mundo y las que llevamos dentro. A Él le pedimos esperanza, luz y sabiduría para vivir estos tiempos de incertidumbre y discernir sus caminos para toda la humanidad.

Un saludo fraterno y agradecido para todos y cada uno de ustedes

Toni Pedraz sj / Rector